¿Cómo combaten las grandes ciudades la contaminación?

Recorremos algunas de las ciudades más sostenibles para ver cómo consiguieron reducir la contaminación de sus calles



JAVIER GREGORI – 4/12/2015

En **Vancouver**, por ejemplo, la mitad de la población (más de un millón de personas) práctica lo que llaman "transporte activo", es decir, nada de coches para trasladarse por la ciudad, sino las tres reglas básicas: caminar, circular en bicicleta o usar el transporte público.

Los autobuses de Vancouver son modernos, están preparados para un gran volumen de tráfico y recorren la ciudad con gran eficiencia y puntualidad. Vancouver, en los últimos años, siempre **ha sido considerada como una de las cinco ciudades con mejor calidad de vida** en el mundo.

En esa lista de urbes respetuosas con el clima destaca **Copenhague**, donde hasta a su Orquesta Filarmónica la gusta tocar en el metro. La capital danesa, la ciudad más poblada de Dinamarca con dos millones de habitantes, es todo un ejemplo. **Allí el 99% de las viviendas de la ciudad se calientan por un sistema de redes centralizado mucho más eficiente** que las calderas de tipo individual que se suelen instalar ahora en las nuevas urbanizaciones de otros países. Resultado en la práctica: las emisiones de C02 se han reducido a la mitad desde 1995. Copenhague fue seleccionada por una revista de arquitectura como "la mejor ciudad para vivir en el mundo". La selección se hizo a base de una variedad de

factores como la vida cultural, las posibilidades de transporte, el índice de delincuencia, la arquitectura o los bienes públicos.

Nuestra tercera fotografía nos lleva a Sídney, Australia. Allí viven ahora más de 4 millones de personas y **también lidera la lista de las 10 ciudades con mejor calidad de vida del mundo.**



El Ayuntamiento de esta ciudad decidió cambiar el alumbrado tradicional de las calles por farolas de bajo consumo. Resultado en la práctica: el recibo de la luz bajó y también se **emitió un 40% menos de C02**. Por lo tanto, todos estaban contentos. En las últimas décadas, Sídney, poco a poco, se ha ido convirtiendo en una ciudad cosmopolita debido a la llegada de inmigrantes de varias partes del mundo, sobre todo, asiáticos y árabes.

Otro gran ejemplo es Estocolmo. La capital sueca ha anunciado en París que **por su casco histórico sólo circularán coches y camiones eléctricos a partir del año 2040**. Además, una nueva área de esta ciudad -con 12.000 casas- generará su propia energía. Estocolmo es conocida por su belleza, sus edificios y arquitectura, su agua limpia y abierta y sus numerosos parques, jardines y canales. Forma parte del grupo de ciudades conocidas como las "Venecias del Norte". Así pues, dentro de dos décadas sólo podrá oírse en sus calles el apacible ruido de sus famosas bicicletas.